



Protección de la Antártida: piden preservar 456.000 km² vitales para pingüinos y ballenas

Posted on Octubre 16, 2026

Por Arantxa G.

Protección de la Antártida: Las aguas donde se alimentan pingüinos, focas y ballenas también concentran una creciente presión pesquera. En la península antártica, proteger esos hábitats exige acuerdos que siguen pendientes.

Antarctica 2030 pide a los gobiernos aprobar Dominio 1, un área marina protegida propuesta de 456.000 km², para conservar zonas de alimentación y reproducción y regular la pesca de krill, pieza esencial de la cadena alimentaria.

La **protección de la Antártida** vuelve así al debate antes de la reunión de la Comisión para la Conservación de los Recursos Vivos Marinos Antárticos, prevista del **19 al 30 de octubre de 2026 en Hobart**. Según el movimiento, no se han designado nuevas áreas protegidas desde 2016.

¿Qué conservaría esta propuesta?, ¿cómo cambiaría la actividad pesquera y qué falta para alcanzar un consenso? Lo descubriremos a continuación.

Protección de la Antártida

El movimiento global que reúne a líderes defensores de la protección del océano en la Antártida (Antarctica 2030) **insta a los gobiernos a aprobar nuevas Áreas Marinas Protegidas** (APM) en esa zona, en concreto la denominada Dominio 1, decisión que se convertiría en la mayor iniciativa de conservación oceánica y contribuiría a alcanzar el 30 % de protección para 2030.

La iniciativa se plantea de forma previa a la reunión de la Comisión para la Conservación de los Recursos Vivos Marinos Antárticos (CCRVMA), que se celebrará del 19 al 30 de octubre próximos en su sede permanente en Hobart (Tasmania, Australia).

Asimismo, **los defensores de la protección del océano Austral instan a los gobiernos a acordar una hoja de ruta** para cumplir los compromisos que han asumido con el fin de salvaguardar el océano Austral para el año 2030, según un comunicado de Antártica2030.

De acuerdo con el movimiento, **la CCRVMA ha establecido dos AMP**, una alrededor de las islas Orcadas del Sur y otra en la región del mar de Ross.

Sin embargo, conforme a Antarctica 2030, no se han designado nuevas AMP desde 2016, a pesar de haber asumido en 2009 el compromiso de instaurar «un sistema representativo de AMP para 2012».

En opinión del movimiento, tras meses de negociaciones, **«ha aumentado la confianza de que es posible lograr un avance decisivo este año»**. Solo se necesitará, aseguran, «una orientación clara por parte de los capitales y una diplomacia coordinada para resolver las diferencias pendientes sin desviarse del mandato de conservación de la Convención».

Dominio 1 es un área marina protegida propuesta de 456.000 km² en la península antártica, una región de gran riqueza biológica que alberga colonias de pingüinos y focas, así como zonas de alimentación de ballenas migratorias y el kril, que sustenta gran parte de la red trófica.

«El calentamiento y los cambios en el hielo marino están modificando estos hábitats a medida que la pesca se concentra cada vez más en las mismas aguas», asevera Antarctica 2030, y añade que la AMP propuesta busca proteger las zonas de alimentación y cría de especies.

Según su propuesta, **la zona de protección general de Dominio 1 «prohibiría» la pesca de kril dentro de las áreas costeras de búsqueda de alimento** de los animales que anidan y se reproducen, mientras que «la pesca en una zona separada estaría sujeta a cierres estacionales, además de las medidas existentes de la CCRVMA».

«Se debe adoptar un enfoque de gestión de la pesca del kril basado en el **criterio de precaución**, que se aplique de manera paralela junto con el AMP», subrayan.

José María Figueres, presidente de Antártica 2030, afirma que, a raíz de las conversaciones mantenidas, **«existe la posibilidad de llegar a un acuerdo**, pero mucho dependerá de que los líderes mantengan su compromiso en el período previo a la reunión de Hobart y durante la misma».

Sostiene que **«la Antártida cuenta con una larga historia de exitosa cooperación internacional** que proporciona una base para alcanzar nuevos avances» y añade que «el apoyo político sostenido puede ayudar a que los negociadores trabajen hacia un consenso».

Los esfuerzos buscan ir más allá, con las propuestas para la Antártida Oriental y el mar de Weddell que ampliarían la conservación a distintos hábitats y especies.

El mar de Weddell se ha identificado como «un **posible refugio climático** para la fauna adaptada al frío» y ofrece a los científicos oportunidades de estudiar el cambio climático en aguas con actividad humana limitada, sostienen.

En conjunto, recuerdan, **«estas propuestas pendientes protegerían millones de kilómetros cuadrados**, lo que representaría una contribución sustancial al objetivo global de proteger el 30 % del océano para 2030”, lo que se conoce como 30x30.

«El acuerdo sobre esta enorme AMP en la península antártica generará el impulso que tanto se necesita a medida que nos acercamos a la primera COP del nuevo Tratado de Alta Mar», dice Mónica Medina de **Antártica 2030**, que está previsto que se celebre del 11 al 22 de enero de 2027 en la sede de Naciones Unidas en Nueva York.